

...
rendo, hay que
convenciones

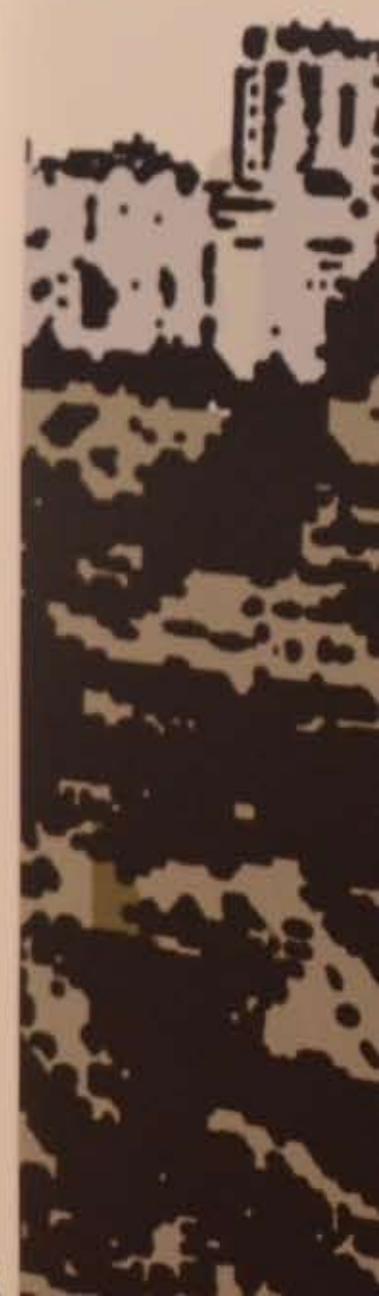
vivió a agazaparse.

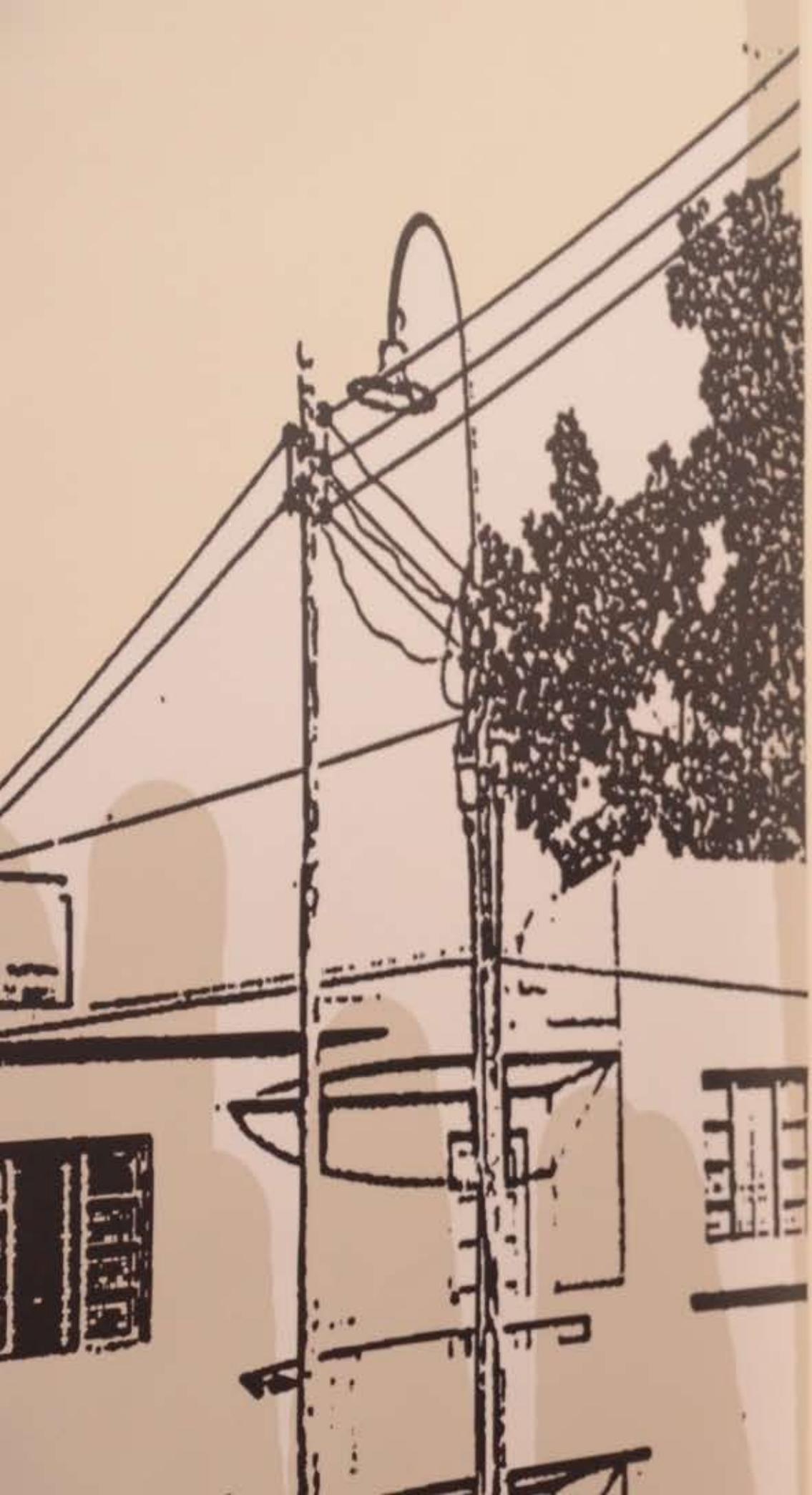
Si quieras, podemos volver
una buena casa, aquí, en
mos de nuevo la de

quieras. *Eso sí,*
a libertad

—hablaba sin énfasis,
ma bulliciosa en los ojos que
—. Y evitaremos las escenas.

ente
ocida.





—Lo que es lo que pasa conmigo —dice el poeta—, es que formo

**Yo te comprendo, hay que
respetar las convenciones
sociales.**

—Cada vez que la noche y el sol se resucitan

—No me interesa más, más. Si queremos, podemos vivir
la vida juntos. Tenemos que vivir la vida, aquí, en

Méjico, así sea. Los demás de mierda la van

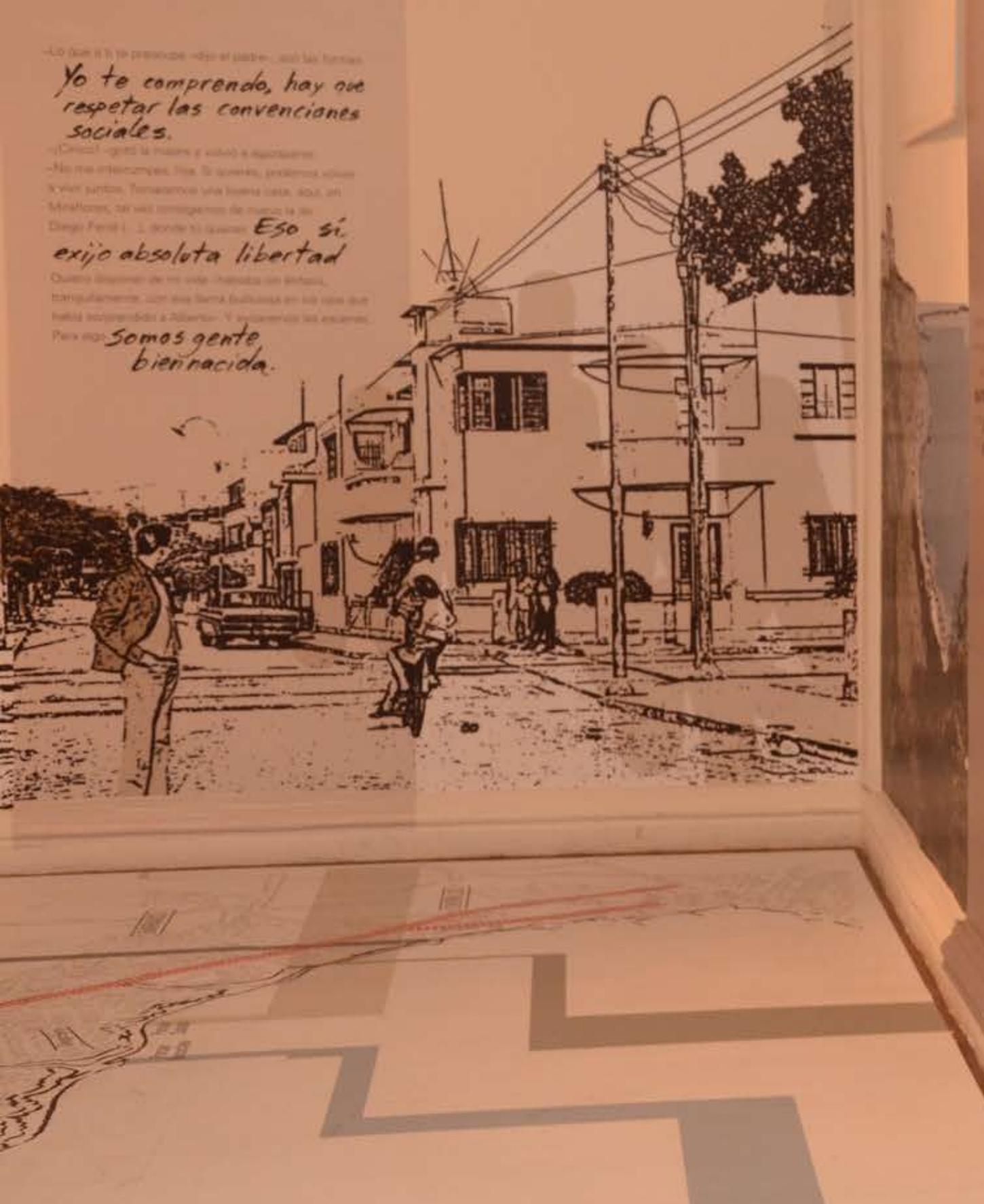
Diego Fernández, de donde vienen. **Eso sí,
exijo absoluta libertad**

Quiero vivir de mi vida. Vivir de mi forma,
regularmente, con esa Sierra Gorda en los pies que

ella impone a Díaz. Y vivir de los amigos,

que no son

**Somos gente,
bien nacida.**









o que a tí te encanta -dijo el doctor-, son las formas

*Yo te comprendo, hay que
respetar las convenciones
sociales.*

-Cinco! -grita la madre y vuelve a agacharse.
-No me interrumpas, hija. Si quieren, podemos volver
a vivir juntos. Tomaremos una buena casa, aquí, en

Miraflores, tal vez compraremos de nuevo la de

Diego Ferré (...) donde tú quieras. *Eso sí,
exijo absoluta libertad*

para disponer de mi vida -habla sin enfado.
-Papelmente, con esa firma burlonaza en mis ojos que
me sorprendió a Alberto-. Y viviremos así como

*Somos gente
bien nacida.*

—Juan José Román.

ndo, hay que
convenciones

o en el ordenamiento

mentes, resolviendo conflictos
entre países, aquí, en

o en la
Eso sí,
libertad

lidad por sí misma,
ntradicciones entre los países que
se contradicen las ideas de

te
ida.



pasó
la n
+

sin perc

